

LA INFORMACIÓN MÉDICA

Revista quincenal de medicina, cirugía y especialidades

Organo del Colegio de Médicos de la provincia

== APARECE LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES ==

Director-Gerente: Don Antonio Acebo Camarero

Sr. D. P. Montero

REDACCION Y ADMINISTRACION: MARIANO CATALINA, 68, 2.º



ROBORRENAL ROBERT
(RECONSTITUYENTE)

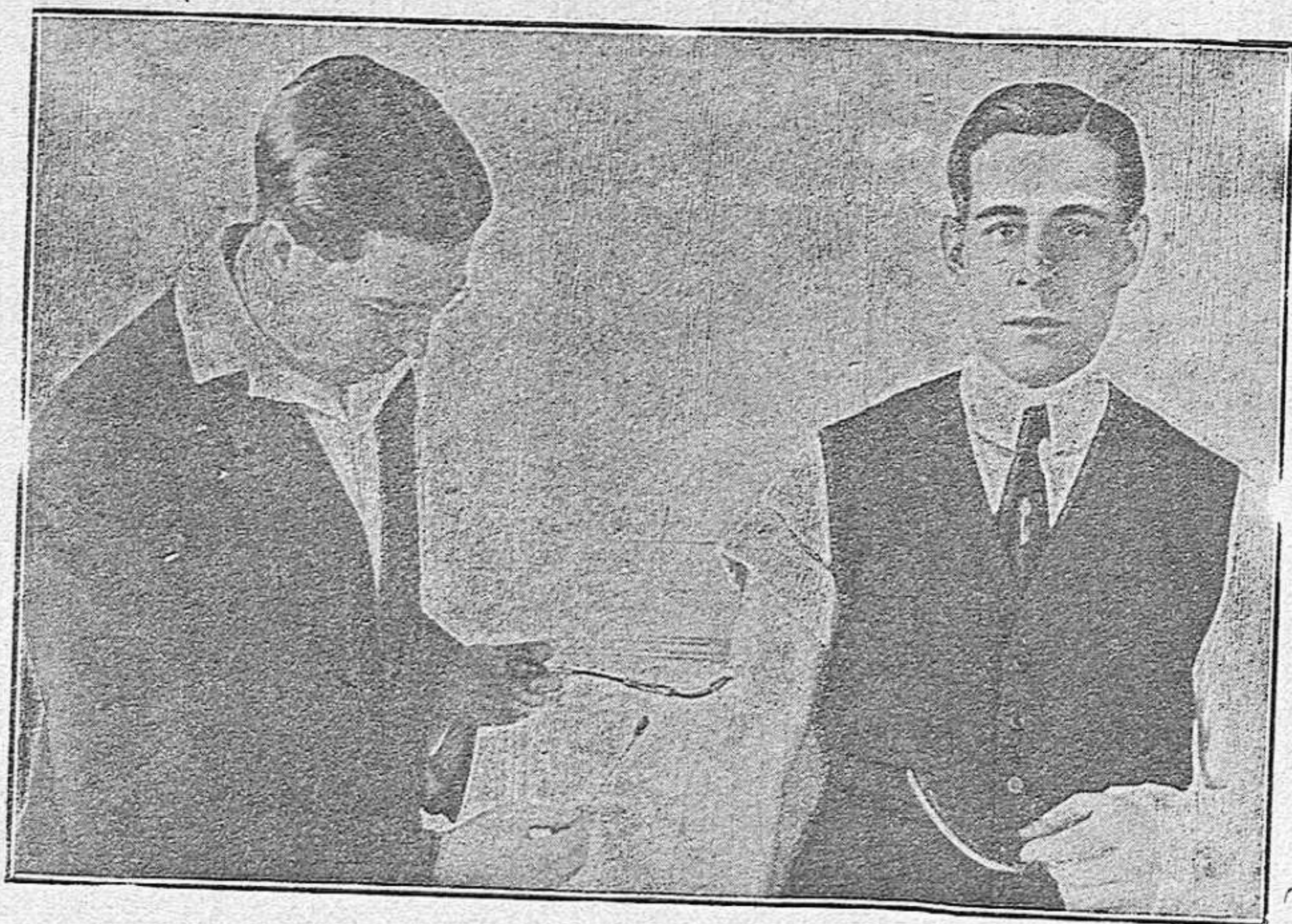
PREPARADO POR,
JOSÉ ROBERT Y SOLER
INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO.

FARMACIA ROBERT: Lauria, 74.
BARCELONA.

Los Drs. Médicos lo recetan en las tres formas:
GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE



— YODOGENO CUBAS —



GENERADOR DE VAPOR DE YODO INYECTABLE PODEROSO, INFALIBLE
E INSUSTITUIBLE ANTISÉPTICO, QUE REEMPLAZA VENTAJOSÍSIMAMEN-
TE AL YODO Y YODUROS, EN SUS MÚLTIPLES INDICACIONES, POR SER
—::— SU ACCIÓN MAS EFICAZ Y NO DETERMINAR TRASTORNOS —::—
===== DE YODISMOS =====

Declarado de petitorio oficial en los hospitales provinciales, según acuerdo de la Exce-
lentísima Diputación Provincial, en su sesión del 23 de febrero de 1916, en vista del éxito
obtenido en las clínicas de los Doctores D. Francisco Huertas, D. Enrique Capdevilla y don
Laureano Olivares, según informe oficial de los referidos médicos, con el V.º B.º del Doctor
D. Enrique Isla, Decano del Cuerpo.

Recomendado con éxito eficaz para combatir el *artritis*, la *arterioesclerosis*, *tuberculo-
sis quirúrgica*, bien sea de localización cutánea (lupus), sinovial, ósea, articular, ganglionar,
glandular, las *neurosis* de origen artrítico, bronquial, gástrico y cefalea crónica; las *litiasis* y
nefritis crónicas; *cirrosis hepática* y *lesiones cardíacas* compensadas; *lesiones cerebrales*
y *medulares* crónicas; y en general, en todas las enfermedades en que el tratamiento del yodo
y sus sales están indicados.

Caja de ampollas, 5 ptas.—Aparato yonodizador, 3,50 ptas.
En provincias, 0,50 de aumento.

Pedidos de prospectos y muestra, a YODÓGENO CUBAS, S. A.
Huertas, 15 y 17.—MADRID

SOLUTO VITAL

RECONSTITUYENTE GENERAL DEL ORGANISMO

ELIXIR E INYECTABLE

Preparado por J. ARRANS, Farmacéutico

FORMULA: El Elixir en cada cucharada grande (20 gramos) contiene: Glicerofosfato de cal y de sosa a 0,05 gramos. Arrhenal 0,02 gramos. Hipofosfitos de quinina 0,01 gramo-Fósforo 0,001 gramo. El Inyectable se presenta en cajas de 15 ampollas de 1 c. c. perfectamente dosificadas y esterilizadas conteniendo cada una las mismas dosis de la fórmula anterior, sustituyendo en ella el hipofosfito de quinina por 1/2 miligramo de cacodilato de estriquina.

DEPÓSITO:

Laboratorio ARRANS.—Aduana, 2, Sevilla.

De venta en Cuenca: Farmacia de López Algarra y demás farmacias y droguerías.

JARABE ARRANS DE AMAPOLAS FOSFO-CREOSOTADO

Medicamento específico de las enfermedades del pecho
y vías respiratorias

FÓRMULA

Por cucharada grande:

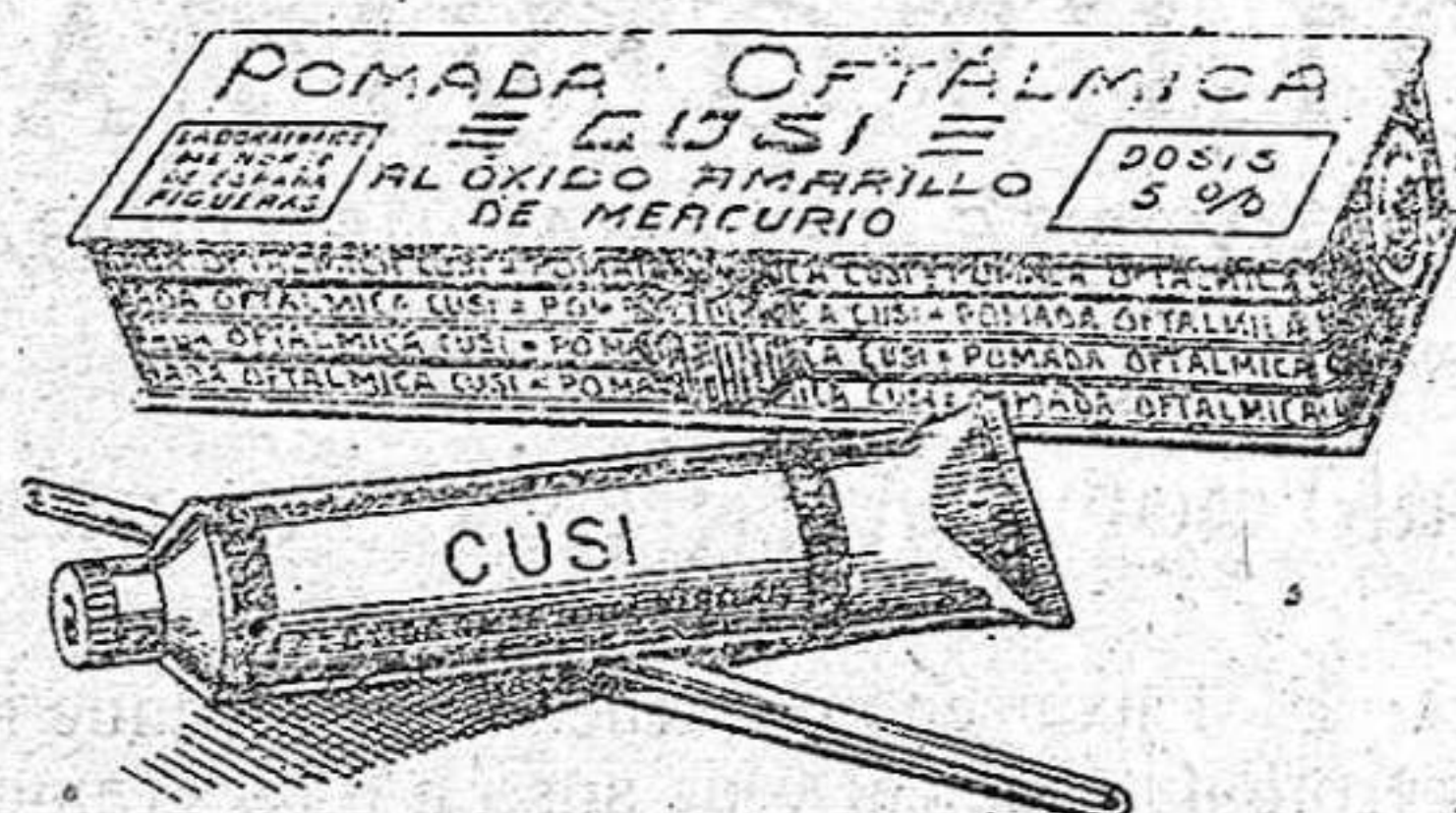
Fosfo-Creosota soluble,	0'25 gramos
Codeína.	0'005 »
Cloruro Cocaina.	0'001 »
Alcoholaturo de raíces de Acónito.	2 gotas.

DEPÓSITO

Laboratorio ARRANS.—Aduana, 21, Sevilla.

LABORATORIOS DEL NORTE DE ESPAÑA

Propietario: J. CUSÍ, Farmacéutico.—FIGUERAS (CATALUÑA)



Pomada oftálmica cusí al óxido amarillo de mercurio

La Pomada Oftálmica Cusí es una preparación específica e indolora a base de óxido amarillo de mercurio para el tratamiento de las CONJUNTIVITIS y QUERATITIS FLICTENULARES y de las diferentes variedades de BLEFARITIS.

A más de las aplicaciones oftálmicas, la Pomada Oftálmica Cusí produce efectos rápidos en el tratamiento de los chancros sifilíticos ulcerados y en los eccemas húmedos, en las escoriaciones de la nariz, en los herpes y en la viruela, en la que resuelve las pústulas, pasado el período de inflamación, sin dejar la menor huella.

La Pomada Oftálmica Cusí al óxido amarillo de mercurio tiene una dificultad de preparación que no alcanza a otras pomadas. Mal elaborada produce dolor y tiene efectos irritantes, mientras que una buena preparación produce efectos curativos, rápidos y sorprendentes.

El facultativo deberá pues, al pretender formular la pomada de precipitado amarillo acudir a una especialidad para asegurar su buena eficacia.

La Pomada Oftálmica Cusí se prepara a las dosis de 1, 2, 5, y 10 por 100 de Oxido amarillo de mercurio.

PAIDOTROFO

Alimentador de los niños a base de Glicero fosfato de cal, ácido arsenioso, Glicerina y Muira puama.

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION
Hispano-Francesa, de Zaragoza

PREPARADO POR EL DR. BENET SOLER
— REUS —

PIDASE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

— DE LOS NUESTROS —



— D. Eduardo Castillo Sáiz —

Inspector provincial de Sanidad interino, Presidente honorario
del Colegio provincial y expresidente efectivo del mismo,
Subdelegado de Medicina y profesor de la Beneficencia municipal.

“CEREGUMIL, FERNANDEZ

Preparado en forma líquida a base de cereales
≡≡≡ y leguminosas ≡≡≡

INSUBSTITUIBLE COMO ALIMENTO

— EN LOS CASOS —

DE INTOLERANCIA GÁSTRICA

Y AFECCIONES INTESTINALES

FERNANDEZ & CANIVELL Y COMPAÑIA

≡≡≡ Montilla (Córdoba) ≡≡≡

— Pídase en farmacias y droguerías —

LA INFORMACIÓN MÈDICA

Revista quincenal de medicina, cirugía y especialidades

DE LOS NUESTROS

Don Eduardo Castillo Sáiz

Si hablar con el Inspector provincial de Sauidad interino, no es nada difícil pues tanto su despacho oficial como el particular, están siempre abiertos para los compañeros, obtener de él una entrevista o unos apuntes biográficos es cosa ya peliaguda pues en su modestia natural se encastilla y no hay posibilidad de sacarle una fecha ni una anécdota. Y yo, que ya conocía esta modalidad de su carácter, —que sinceramente aplaudo pues estos artículos encomiásticos, por muy redondeados y atildados que literariamente estén tienen sabor de suélto de contaduría, a tanto la línea, — he tenido que valerme de varias artimañas para conseguir algunos datos y son tres años los que en mi carnet vengo haciendo anotaciones para ofrecer a los colegas y a los lectores de esta revista algo que dé a conocer la personalidad del compañero trabajador y entusiasta paladín, constantemente ocupado en la defensa de los intereses de la clase.

Porque Castillo con su aspecto triston, con su casa de hombre serio a cuyo continente grave dan prestancia las barbas donde ya asoman algunas indicretas canas, es un enamorado de la profesión y un apostol de la causa redentora, en lucha perenne contra el caciquismo y la politiquilla rastrera que es norma en esta provincia.

Su despacho, —una mezquina habitación del Gobierno civil amueblada con sillas procedentes, al parecer, de una prendería; con dos mesas, una de las cuales por ser telegráfica muestra los alambres de cobre por múltiples agujeros, y una librería desvencijada que en los desconchados de la chapa de nogal deja ver el pino de lo que antes fueron cajones de embalaje—está siempre lleno de expedientes reclamando atrasos a los Ayuntamientos, expedientes que duermen poco en su negociado pero que muchas veces, por desgracia, yacen años enteros en la mesa del gobernador porque así lo quiere el capricho de un dictadorcillo local amparado por la representación del poder, que no siempre es la representación de la justicia.

En los tres años que Castillo, por su carácter de subdelegado de Medicina, desempeña interinamente la Inspección provincial de Sanidad ha intervenido en la dotación de las plazas vacantes no consintiendo que anuncio alguno vaya al Boletín oficial sin informe de la Junta de patronato para fijar la cuantía del haber y este trámite, que fué lamentablemente olvidado por Inspectores del Cuerpo, es la base para una labor lenta pero de resultados infalibles de la liberación económica del titular.

Es Castillo un excelente burócrata aficionadísimo a la estadística, quizá por la facilidad con que resuelve problemas aritméticos. Suyos han sido los repartos de déficit que el Colegio ha hecho en los años últimos, especialmente en lo referente a la capital y al redondeo y acoplamiento de minas parciales. Una gran cantidad de colegiados solo conoce estos trabajos del tiempo que ha presidido el Colegio—del 1917 al 1919— pero es bien cierto que los individuos de la Junta de gobierno sabemos de su actividad contestando personalmente, sin retraso de fechas, a cuantos a él se dirigieron resolviendo dudas y aclarando juicios con la clarividencia que le consiente su inteligencia clara y la memoria formidable que posee. Por ello en la última junta de gobierno celebrada, por unanimidad fué nombrado presidente honorario, nombramiento que estamos seguros confirmará la general cuando se reuna como complemento del voto de gracias otorgado en la del año último, reunida en Belmonte.

Y cierto que esta distinción es merecida pues él fué quien mantuvo el Colegio,—cuando su actuación era limitada casi a la capital—estando al frente de la Secretaría durante trece años (1904 a 1917).

Fuera del Colegio ha desempeñado y desempeña cargos de importancia. Ha sido varias veces médico encargado de la comprobación de útiles condicionales, afecto a las Comisiones de Reclutamiento; Médico civil suplente de la misma entidad; médico auxiliar de la Administración de justicia y de la Penitenciaria del Juzgado de Instrucción de Cuenca, con votos de gracias de todos estos organismos por el celo con que cumplió las misiones encomendadas. También en dos distintos años ha sido Director interino del balneario de Valdeganga.

En la actualidad pertenece a la Beneficencia municipal con la obligación aneja de médico de guardia de la Casa de Socorro, y es titular del vecino pueblo de Palomera.

Castillo, de haber cultivado la *posse*, como otros muchos, hubiera podido pasar entre sus paisanos, por un *niño prodigio*. A la conclusión del bachillerato obtuvo el premio extraordinario de la fundación de don Lucas Aguirre. Hizo la licenciatura con numerosas calificaciones de sobresaliente cuya censura obtuvo en los ejercicios del grado de Licenciado. Esa modestia suya, de que ya viene hablado, le hizo diferir hasta que le precisara, la reválida del grado de doctor, cuyos estudios tiene terminados desde 1901.

Como se ve hay motivo suficientes para que las páginas de esta revista se honren con el retrato de tan ilustre colega y le hayamos dedicado el espacio que de muchos antes teníamos reservado para él, pero que su resistencia a la publicidad ha retrasado hasta ahora en que, *rara vis*, le encontramos un momento propicio.

Perdone el amigo por estas líneas que él juzgará indiscreciones.

Camino de salvación Por el buen camino

Mayor conocimiento y menos ignorancia de los problemas que nos interesa solucionar pues sin ello, no hay redención posible.

Para cuantos tengan costumbre de concurrir a Asambleas y reuniones profesionales desde hace unos años, no habrá pasado desapercibido un fenómeno que resulta curioso, por no decir grotesco las más de las veces.

Hombres conscientes todos, y de elevada cultura los más, se les vé muchas veces discutir cuestiones en las que emplean una argumentación por demás peregrina, que ocasiona largos y fatigosos debates, en los que uno tras otro van interviniendo cuantos se creen tener condiciones para dejarse oír, pero faltos de conocimientos de los asuntos que se tratan y discuten, y como la intervención, las más de las veces, no ha sido para aclarar un punto obscuro o irreductible, sino por romper lanzas en el torneo oratorio que se está verificando, la controversia se dá, pero la inteligencia es imposible. En estas condiciones viene la votación, y sin llegar a imponerse el criterio razonable, o el de la mayoría, se toman los acuerdos.

Se ha terminado la Asamblea o reunión, por regla general aprobando las conclusiones o tomando los acuerdos con premura por falta material de tiempo; y ya saliendo, oye V. que a los entusiastas, a los que tienen fé, a quienes satisfechos en la creencia de que han cumplido con su deber sancionando con su voto algo que creen beneficioso para todos, hay quien les echa el jarro de agua fría, diciéndole que no se forje ilusiones que no ha de ver realizadas; que tantos y más cuantos años lleva él asistiendo a espectáculos como el que acaba de verificarse y no ha sacado nada más que una cosa lamentable por demás, perder la fé en todo y en todos.

Muchas veces también, la discusión sin finalidad útil habida en el interior, continúa fuera, mientras hay dos reunidos, o que llevan el mismo camino al marcharse.

No contemos el núcleo mayor, que se queda en casa diciendo cuando tiene ocasión que están conformes con todo: que los dejen en paz, que ellos serán siempre compañeros de sus compañeros; pero como éstos no quieren enterarse de nada, si acaso han de enterarse por fuerza de algo, es cuando se les reclama alguna cantidad para sostenimiento de la Asociación que la mayoría de las veces pagan, pero no sin decir también siempre que tienen ocasión, que ellos no saben nunca nada, ni les enteran de nada, y si los encuentran siempre es para sacarles los dineros, añadiendo como postulado que todas las asociaciones son lo mismo, cuando ni se han tomado el trabajo de saber como son.

Viendo como se toman los acuerdos, que son los que integran el funcionamiento de toda sociedad, nos daremos perfecta cuenta de la poca virtualidad que tienen de ello, que las asociaciones se estanquen o se disuelvan.

A dichos acuerdos, para llevarlos a la realidad, esto es para que puedan dar el fruto debido, les faltan votos y les sobran hombres. Y les faltan votos, porque la mayoría, de la minoría que votan, al hacerlo, no tiene el conocimiento debido, no siente íntimamente la necesidad de traducir en hechos tangibles los acuerdos que toma.

Y esto se debe al desconocimiento absoluto de nuestros problemas y de los medios adecuados para solucionarlo.

Y por muy doloroso que nos resulte, hay que decirlo, pues solamente con la verdad es posible que de la lucha resulten frutos sazonados.

Mucho es lo que se ha escrito a estas fechas acerca de cuanto nos interesa: infinidad de trabajos documentados han aparecido en los diferentes periódicos profesionales; artículos que eran vibrantes arengas, han merecido ser reproducidos una y mil veces bajo diferentes formas, y sin embargo, muy pocos son los Médicos rurales que hoy día puedan discutir con acierto en cuestión tan transcendental como la de su redención, porque lo gracioso es, que la mayoría estamos conformes en que necesitamos vivir de otra manera: hace varios años que por dignos compañeros, a los que la clase no pagará nunca el trabajo que se impusieron y el martirio que les ha costado, se han expuesto soluciones más o menos concretas, adaptadas a las épocas en que se han expuesto, y no obstante, la clase continúa hoy lo mismo que el primer día, sin saber o poco menos el camino que desea seguir.

Casi el único medio de propaganda de que se ha dispuesto, ha sido la prensa en cuantas campañas se han iniciado en pró de la Clase y que han cuajado en las diferentes asociaciones que hemos conocido, pues dada nuestra especial manera de ser y la más especial en que llevamos a cabo nuestro trabajo, hasta hoy no podía ser de otra manera, y ya vemos todos lo que hemos conseguido.

El Sr. Francos Rodríguez, en una encuesta a la que concurrió como político, solicitada su opinión «sobre el porvenir y la regeneración de España», contestó con estas palabras: «que aprendan a leer los que no saben y los que saben lean».

Palabras que al través de los años, parecen dictadas para regenerar a la Clase a que pertenece; y digo esto, porque aunque como Médico no haya alcanzado el puesto que ocupa en la vida nacional, en este último período, valido de su condición de Médico, figura como uno de tantos redentores que formando comités y juntas se han erigido en paladines de la Sanidad Nacional, y por lo tanto aunque indirectamente de sus genuinos representantes los Médicos titulares o Inspectores municipales para cuanto suponga responsabilidad en el orden sanitario.

No tengo inconveniente en incurrir en el feo vicio del plagio y repetir en esta ocasión, que los Médicos rurales «mientras no aprendan a leer los que no saben y que los que saben lean»; o sea que cuantos hasta ahora no se han preocupado de su situación, si de veras quieren hacerlo, lean cuanto se ha escrito por y para ellos, y que los que saben leer, los que siempre han tenido interés por la solución de las cuestiones que les han afectado, lean igualmente cuanto hasta hoy se ha escrito, pero con cuidado, para diferenciar lo bueno de lo malo, pues mientras esto no ocurra, su buena fé y la falta de conocimientos, les dejará siempre a merced de ser influenciados

por los cantos de sirena, que sonando a su oído, harán cuanto puedan por desviarles de su camino.

Pues para mí, una causa y no pequeña de nuestra inercia colectiva, es producida, no por falta de entusiasmo, sino por falta de amor a la lectura, que hace sea desconocido la mayor parte de lo mucho y bueno que hay escrito sobre los asuntos que nos interesan.

J. MATEOS GRACIA.

Angües (Huesca) *Unión Médica*, n.º 154.

Medio siglo en la Medicina

Discurso del Dr. Gimeno en el acto del homenaje con motivo de su jubilación

(Continuación)

Sólo la Anatomía transcendental, la llamada, desde antiguo, por alguien filosófica; la que arranca de las entrañas de la Biología, y de ella se nutre y con ella vive, es la que puede decirse que ha adquirido en estos tiempos mayor brillo y esplendor: ya caiga a veces en el obscuro fondo teológico, ya trate de fundir, otras, en el molde del monismo toda la masa orgánica del universo; ya, con los Delage de nuestros días, se oriente en el sentido del llamado *experimento decisivo*, o ya, por fin, florezca entre las lucubraciones raras y extraordinarias de Hela Jaworski, patrocinado por la autoridad de un Edmundo Perrien. Pero esta Anatomía no es propiamente la nuestra; es la del naturalista y del filósofo, no la del médico. En cambio, nos sale al encuentro otra, que es hija de estos tiempos, y cuyas grandezas, nuestros padres en el saber no pudieron sospechar. La vista humana, sin otro auxilio, no hubiera logrado crearla; la engendró el primer hombre que pensó en la lente y nació del microscopio; pero ni Jansen, ni el mismo Leuwenhoeck, que go«aba en 1708 enseñando a Pedro el Grande de Rusia cómo circulaban los glóbulos a lo largo de los vasos sanguíneos en la membrana palmar de la rana, sabían qué inmenso mundo ignorado iba a surgir dos siglos después de aquél al parecer, juguete. Razón hay para decir que sólo en nuestros días ha salido tal mundo a luz, con todas las maravillas de lo nunca soñado.

La Anatomía, convirtiéndose en Histología por el bautizo de Meyer en 1819, escribió el prólogo de una nueva ciencia, desmenuzando órganos y hasta los tejidos que hicieron célebre a Bichat, en polvo de células que el ojo pudo ver en la platina del microscopio cual nueva nebulosa engendradora de vidas, como lo son de mundos las nebulosas celestes.

Y en esto sí que diré verdad cuando asegure que lo que sabemos de ella es de ahora, es de hoy, es de esta época nuestra, tan paridora de inventos provechosos y útiles. Yo asistí como testigo joven a la fecundación que le dió origen, y hoy, como viejo, la admiro ya robusta y viril, señalando caminos al fisiólogo con sus descubrimientos y dando al médico el más fuerte sostén que pudieron tener jamás sus doctrinas.

La memoria, que ha vivido mucho, guarda muy limpios los clichés de las vistas lejanas; por ello recuerdo claramente lo que en mis tiempos de escolar, hambriento de conocer lo nuevo, se sabía de estas cosas. Tuve yo un maestro de Anatomía que acertaba a guiarnos discretamente por todos los recovecos de músculos y huesos, de nervios y de entrañas. Enamorado de la asignatura, lograba encender en el mismo amor a sus discípulos; el manejo de la pieza que venía de la sala de disección representaba para él un habilidoso juego manual y recreo del espíritu para nosotros. Quiero decir con esto que era anatómico cumplido y maestro cabal. Pero... era lo malo (y bastante lo lamenté yo luego) que tenía una irreductible actitud de hostilidad a cuanto recordaba al microscopio; y cuando llegaba el momento de explicarnos lo que entonces eran protoblastos de Kölliker o gimnocitodos de Haeckel, se reía a mandíbula batiente de lo que llamaba *cuentos tártaros de microscopios*, al lado de los cuales el *mentir de las estrellas* tenía para él la autoridad de la Biblia. Y así oímos hablar nosotros por vez primera de histología y de microscopio en Medicina. ¡Microscopio!... unos lo conocían sólo de nombre; los más aplicados recordaban haberlo visto en las páginas del *Ganot*, gallardamente dibujado en posición descubridora de las maravillas que una mosca tiene en sus alas; y muchos guardaban una agradable idea de él, recordando los buenos ratos que habían pasado en la cátedra de Física, convertida para estos fines en un avance de cinematógrafo, fijos los ojos en la pantalla sobre la cual el microscopio solar hacía gigantescas las contorsiones de las patas cerdosas de una pulga, en plena sesión recreativa en que retozaba, curiosa, el alma estudiantil.

Y no hay que pensar mal por esto de los profesores españoles. No abundaban mucho los de mejor calidad en el extranjero. En todas partes era entonces la Histología pequeño coto cerrado, para uso de pocos hombres: el número de los iniciados en los artilugios del microscopio era bien contado; el apetito de mirar a través de las lentes, escaso. Atraían más los éxitos de la clínica y los triunfos de la operatoria. Pocos años antes había llamado A. Donné *ilusiones del microscopio* a los primeros atisbos histológicos. Unicamente en Alemania algunos cultivaban ya con solicitud los nuevos estudios, después de los Schwan Schleiden, con Henle y Gerlach. Se conocían los métodos de endurecimiento por el ácido crómico de Eckardt, los curiosos cortes de médula de Stilligin de Cassel, las impregnaciones tintoriales con el ácido ósmico, de Exner con el carmín, con el cloruro de oro, y había hecho su aparición en la platina el célebre violeta de Perkin, que dió entrada en la química moderna a las anilinas, para enseñarnos de qué modo el sol, almacenado millones de años en las minas de hulla, puede ayudarnos con sus colores a ver más claro lo pequeño.

Pero Alemania era poco conocida, científicamente, de España; sabíamos aquí de las viejas Universidades tudesacas, algo de su gente estudiantil in- a cintarazos con sus *rapieren* entre sorbo y sorbo de cerveza, y apenas gemonía política y guerrera, que precede frecuentemente a la científica, em- pezaba sólo a dibujarse; era muy reciente la campaña del Slewig-Holstein, y la victoria de Sadowa tenía demasiado frescos sus laureles.

Acaso en la ciencia no la conocieran tampoco del todo nuestros vecinos

los franceses. De otra manera no hubieran sido tan nuevo para ellos el contenido del célebre informe del profesor Jaccoud en 1864 acerca de la organización de su enseñanza médica. Lo cierto es que hasta 1862 no contó París con la primera cátedra de Histología: la encomendaba a Carlos Robin; a pesar de que la escuela de Strasburgo, aún francesa entonces, había ya apuntado su iniciativa en estos trabajos con los nombres de A. Lereboullet y de Küs, catedrático y alcalde de la ciudad al ser ésta rendida a Alemania. Aún conservo viva la memoria de los pequeños manuales del microscopio, que ya más tarde, cuando acabé la carrera, se publicaban en Francia y que constituían el evangelio de todo aquel que quería empaparse en la Histología de aquellos tiempos. Llamábanse entonces los pequeños organismos microscópicos unas veces células, otras glóbulos, y metamorfosis celulares sus cambios de forma y composición; se admitía como modo de multiplicación la segmentación o fisiparidad binaria que luego se llamó amitósica; se hablaba en serio de la teoría del blastema de Schwann, y más tarde de Robin, que conducía a la posibilidad de la generación espontánea en el seno de un líquido germinativo; y era el cuerpo celular una masa granulosa, trasluciente, indefinida y borrosa, que fué Mohl el primero en llamar protoplasma, sin que el microscopio lograra ver más claro ni el histólogo saber más. Cierto es que en medio de esto habíanse registrado hallazgos afortunados como el de la prolongación del cilindro axis por Deiters años antes, y se había llegado al concepto de la famosa red de Gerlach; pero los pasos en la nueva vía eran lentos, perezosos e inciertos, muchas veces dados a tientas, y el espíritu de la masa común de los médicos no acababa de entrar con ardimiento en ella. Hasta ocho años después de París no tuvo Madrid una cátedra de Histología; el malogrado Maestre de San Juan, entusiasta incansable y amante fervoroso de los estudios, fué el primero que la desempeñó; mirábanle muchos como un loco adorador de cosas minúsculas, como un virtuoso ejecutor de un instrumento raro, y algunos se preguntaban para qué servía estudiar trozos de tejidos cortados a la navaja y teñidos de tinta roja y perder las pestañas sobre el microscopio, ni qué tenía que ver la clínica con semejantes novedades. Y al ministro que instituyó la cátedra debieron hacérselo creer así, porque la arrinconó por decreto en el doctorado como si su enseñanza no fuese elemento esencial de la carrera. Lástima fué que no le recordaran a este propósito lo de Franklin, cuando preguntado por alguien: «¿Para qué sirve un globo?», contestó: «Dígame, ¿y para qué sirve un niño recién nacido?». El aeroplano de hoy ha dado la razón al ilustre americano, un siglo largo después.

Y ahora, jóvenes y hombres maduros, discípulos y maestros, pasead vuestra mirada por el campo de la Histología moderna y decidme si los cincuenta años transcurridos han sido por ella bien aprovechados. ¡Qué buena y hermosa cosecha se ha conseguido obtener del microscopio! De Gerlach al eminente Cajal, ¡qué distancia! Desde los tiempos de Robin, en que se daba por vez primera el nombre de leucocitos a los glóbulos blancos de la sangre, que no se descubrieron en ella, sino llegado el siglo XIX, hasta nuestros días, ¡cómo maravilla el terreno ganado! De no estar uno curado de asombro, acabaría por dudar de si es posible llegar a más en el camino recorrido.

Ya son instrumentos que provocan la sonrisa los microscopios de hace

medio siglo, que sólo como reliquias arqueológicas pueden guardarse. El poder amplificante de los cristales ha llegado al máximo, porque la retina se niega a definir más allá de lo posible. ¡Quién sabe! La ultramicroscopia nos ha hecho dar un paso más permitiéndonos ver partículas diminutas que carecen para la vista de diámetro aparente; y por si no fuera esto bastante, la luz ultravioletada, con objetivos monocromáticos, revela en la placa microfotográfica lo que nunca pudimos soñar en ver: dígalos nuestro Tello husmeando con su ayuda los secretos del protoplasma nervioso.

Los microtomos refinados, que llegan a obtener cortes inverosímiles por lo tenues; los reactivos de todo género que aclaran o descomponen los elementos necesarios de una preparación, induran y fijan, y ablandan o disuelven, y colorean y denuncian los que de otro modo no se habrían hecho visibles; el mercurio y el hierro, el urano con el formol que tales éxitos ha proporcionado a Cajal, la plata amoniaca que con el tanino utilizó el malogrado Achúcarro, los trabajos de Simarro usando los procedimientos químicos fotográficos que llevan la imbibición de los reactivos hasta la medula y el bulbo; las habilidades técnicas, todas, con que el hombre vence la resistencia de lo invisible a ser descubierto, han permitido tener el ojo en un abismo, que es más grande cuanto más pequeño. ¡Habría que ver la estupefacción de aquel mi antiguo maestro de Anatomía si se asomara al objetivo de un Zeiss o un Reichert de nuestro tiempos, y atisbara, allá en el fondo, el encaje maravilloso de las elegantes y finas cestillas de las células de Purkinje definidas por Cajal!

Décidme si todo esto y mucho más se parece a aquello que en mis tiempos de joven se sabía. Ya la célula no es un pelotoncillo microscópico indefinido, último término de la substancia orgánica, sino un organismo entero de entrañas asombrosamente complicadas, donde los secretos de la nutrición y la explosión de las energías metabólicas tienen tenues, impalpables y múltiples instrumentos. Ella despierta más que nunca la curiosidad del sabio, que está seguro de que sólo en ella también ha de hallar la explicación de muchos enigmas. Quizás en ella encuentre sólido apoyo la psicología del porvenir: ¿No han probado Cajal, y después Vulpius y Phillipson, que las fibras tangenciales de asociación pueden formarse y crecer aumentando la capacidad del cerebro? Jamás se dió prueba más grande de la perfectibilidad humana por la larga y empinada espiral del progreso.

No os extrañará que ahora os hable de la Fisiología, a la que no faltó quien llamara en remotos tiempos «la novela de la Medicina». Sería ofender a los que me escuchan decirles que no hay quien como ella, marque, haya marcado y pueda marcar siempre a la Medicina el compás. Pero al siglo XIX pertenece de hecho y de derecho el pleno dominio sobre tal ciencia, porque, al hacerla experimental del todo, la hizo suya. Es verdad que sus primeros vagidos al nacer los dió en manos de Galeno; que creció luego en las de Harvey, y empezó ya vigorosa a vivir en poder de los alemanes Müller, Autenrieth y Burdach, y de los franceses Magendie y Flourens; pero no es menos cierto que quien la consagró soberana en nuestros días fué C. Bernard; ahora ya se sostiene con lozanía en todos los laboratorios del mundo.

Yo, en mis tiempos de estudiante, la encontré en plena fructificación aprovechable; en los cincuenta años últimos ha logrado sólo hacerse más

NUEVA TERAPÉUTICA DE LAS AFECCIONES GÁSTRICAS

— POR EL —

NEUTRACIDO ESPAÑOL

Notable preparado de composición novísima y original; invento español patentado con el número 60.364. Con NEUTRACIDO ESPAÑOL se obtienen resultados que sorprenden en toda clase de enfermedades del estómago, y muy especialmente en la HIPERCLORHIDRIA, que cura completamente, así como sus consecuencias sobre la nutrición general en una proporción a que no ha llegado ninguno de los preparados hasta hoy conocidos.

— NEUTRACIDO ESPAÑOL —

no contiene bicarbonato, bismuto, opio ni calmante alguno.

Su composición es a base de CALCIO, AZUFRE, CARBÓN en estado coloidal y otros elementos de acción antifermentescible y estimulante de la motilidad gástrica.

Por su composición está indicado no sólo en las afecciones del estómago, sino en todas aquellas que dependen de la DIATESIS URICA, GOTA, REUMATISMO, LITIASIS, DIABETES, etc.

Los preparadores del NEUTRACIDO ESPAÑOL, ponen a disposición de la clase médica cuantos folletos y frascos necesitan para su ensayo.

~~~~~ CONCESIONARIO EXCLUSIVO ~~~~~

— José María Galán —

Arjona, número 4. — Sevilla



# TOS

## CATARROS, BRONQUITIS

— se curan con —

### PULMONILO-VALLE

— MEDICACION RADIO-ACTIVA —

La clase médica triunfa siempre que prescribe PULMONIL-VALLE

Preparación la más racional para curar catarros crónicos, infecciones gripales, afecciones de los pulmones y de los bronquios. — Unico específico magistralmente preparado, que en cuantos Sanatorios, Clínicas y Hospitales, se ha adoptado, ha respondido con sorprendentes éxitos en los tuberculosos y enfermos de las

— ::: vías respiratorias ::: —

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

*Depósito Central: Laboratorio de su Autor*

— **Almirante, 23—Madrid** —

Y EN CUENCA: Farmacia de Romero



HIJOS DE J. ESPASA, EDITORES  
CORTES, 579 y 581.—BARCELONA

---

Importantísima obra en publicación  
**DIAGNOSTICO CLINICO**

—EXÁMENES Y SÍNTOMAS—  
POR EL DOCTOR A. MARTINET

SEGUNDA EDICION FRANCESA

traducida por el Dr. F. COROMINAS Y PEDEMONTE

El extraordinario interés que entre los profesionales despertó el anuncio de que esta casa editorial se disponía a publicar la edición española de la notabilísima obra del ilustre doctor MARTINET, se ha reflejado en la insistencia con que el público se interesa por conocer la fecha de aparición de la obra. Ello ha aconsejado a la casa proceder al reparto por cuadernos especiales, en lugar de esperar a tenerlo todo hecho. En esta forma, podrá ir conociéndose la excelente obra, cuyos cuadernos se repartirán con la posible rapidez. Ya ha aparecido el primero, y en plazos relativamente cortos irán sucediéndole los siguientes. Con el último se servirán las tapas para la encuadernación a la rústica.

La obra constará de un tomo en 8.º mayor, irá ilustrada con 851 grabados a dos y más tintas entre los cuales figuran varias hermosísimas láminas en colores relativas al aparato circulatorio, espectroscopia, semiología, sífilis, etc., y su precio será de unas 30 a 35 pesetas.

---

IMPORTANTÍSIMA OBRA EN PRENSA

— Manual de Práctica Médica —

TÉCNICA — DIAGNÓSTICO — PRONÓSTICO — TRATAMIENTO

por el doctor P. SAVY

Traducción por el

Dr. F. COROMINAS Y PEDEMONTE

Aconsejados por el extraordinario éxito científico que está obteniendo la edición francesa de esta reciente obra, incluida en la notable *Nueva Biblioteca del Estudiante de Medicina* (Colección Testut), que se publica bajo la dirección del eminente profesor L. Testut, nos hemos apresurado a adquirir el derecho de traducción, y muy pronto aparecerá la edición española, que formará parte de nuestra apreciada y valiosa BIBLIOTECA MEDICO-QUIRÚRGICA (Colección de Manuales Prácticos), y que ha de prestar excelente servicio a la clase médica de nuestro país y de América.

La obra constará de dos tomos en 8.º e irá convenientemente ilustrada.



# LABORATORIO BIOQUÍMICO VILA

— AMETLLA (TARRAGONA) —

Productos opoterápicos, vacunas y *levaduras de uva y de cerveza* en cultivos puros que contenidas en frascos de tapón rosca, conservan indefinidamente sus propiedades curativas en los casos de anginas, antrax, forúnculos, etc.

**De venta en todas las buenas**  
**— farmacias —**

## INSTITUTO DE BIOLOGIA Y SUEROITERAPIA



• DIRECTOR: GPITALUGA •  
BLANCA DE NAVARRA, 42 MADRID • BRAVO MURILLO, 45



### ADRENOSERUM

Suero equino Adrenalínico I·B·Y·S de extraordinaria  
eficacia en las

*Infecciones, Astenias, Anemias y Hemorragias*

singularmente activo y eficaz en los estados gripales



**NUNCA IODISMO**



5<sup>o</sup> el Frasco de 80 Píldoras

**L. CROS, 63, Av de la République, PARIS.**

Los Ioduros Cros, de acción incomparable hasta hoy, jamás deben ser reemplazados por las preparaciones orgánicas yodadas, de eficacia insegura, además, irritantes para la mucosa gástrica.

frondosa y fecunda. Estudiábamos nosotros Fisiología en los días en que C. Bernard y Ludvig hacían prodigios. Pero no podíamos conocer a los fisiólogos de entonces más que de oídas o en los libros. El de texto podíamos llevarlo en el bolsillo; el curso de Fisiología de Duval. Los alumnos aplicados registraban alguna vez una traducción española hecha en la quinta o sexta edición de Beclard, que, por su volumen, era para los escolares de aquellos tiempos, habituados a estudiar en epítomes y manualillos, algo asustadora. ¿Laboratorios entonces? Faltaban por completo en nuestras Facultades. Sabíamos que había aparatos porque los veíamos grabados en los libros; leíamos que los animales servían para curiosos experimentos en el extranjero; conocíamos lo que Magendie había practicado con el estómago para apartar de él la responsabilidad del vómito; no ignorábamos lo que Flourens había hecho con la médula; nos habían dicho en clase que, punzando el suelo del cuarto ventrículo, aparecía azúcar en la orina; que el hígado, por ejemplo, servía para mucho más que cuando en el siglo XVII Bartholin le dedicó unas exequias y le escribió un epitafio en vista de su inutilidad y con nuestro entusiasmo de muchachos, saboreábamos con deleite los interesantes relatos de animales sometidos a la vivisección en los laboratorios; pero... ¿aparatos a nuestra vista?, ninguno; ¿ensayos de un experimento, por insignificante que fuere?, ni pensarlos. Pasábamos el curso sin destripar una rana y llevándonos, hasta el final de la carrera, la idea de que eso de cortar médulas y ligar arterias y abrir en canal a un perro con ánimo de descubrir algo en él debía ser cosa difícil, y por lo tanto algo como empresa temeraria, tan sólo reservada a los escudriñadores de otras tierras: parecía ser la Fisiología experimental para nosotros, ciencia extranjera, a la que no era permitido ser importada más que como mercancía de libro.

Verdad es que podía darse la explicación de que en aquellos años de tristes revueltas políticas las pobres Universidades españolas vegetaban tristemente en el abandono y en el olvido; pero esto sólo como excusa podía tomarse; lo que faltaba realmente era espíritu experimentador y anhelos de curiosidad científica. No estaban tampoco entonces los laboratorios extranjeros a la altura de lo que ahora son las ricas y bien dotadas Universida-



des modernas; y sin embargo, eran el nido de grandes y afortunados hallazgos. El de Rokitansky, en Viena, resultaba miserable y sórdido, y los alumnos no podían asistir mucho tiempo a él sin caer enfermos: Fiaux llamaba *cuartos de porteros* a los locales en que trabajaban, no obstante con éxito; Robin, Beclard y Vulpian; «cuartucho estrecho y húmedo en que quizás contrajera la enfermedad que le quitó la vida», decía Pasteur que era, en un discurso elocuente el día de su jubileo, el laboratorio que había tenido C. Bernard para sus descubrimientos admirables y se lamentaba al mismo tiempo de que hombre tan grande no hubiera nacido más tarde. Los mejores laboratorios que según Blanchard, había en París en 1883 (quince años más tarde de la época en que yo estudiaba), eran el de Sainte-Claire Deville, en la Escuela Normal de París y el de Fremy en el Museo, porque el de la Sorbona, que podía citarse en segundo lugar, era más que mediano; y, en cuanto a los otros, valía más no hablar de ellos por «exiguos, miserables e insalubres».

Atiendan bien a esto y no lo olviden los jóvenes que empiezan y que profesan el snobismo de los grandes y brillantes aparatos y de los arsenales bien surtidos. Necesario es tener material de estudio; pero conviene no olvidar que el buen cerebro lleva dentro de sí mismo los instrumentos de su labor. Cajal hizo modestamente, y con escasos medios, sus primeros felices ensayos. En un pequeño cuarto bajo, junto al Ebro, en Tortosa, teniendo sus matraces de cultivo y su microscopio casi encima de las jaulas de los conejos, pensó Ferrán en la vacuna anticolérica, que fué la primera de las inoculaciones de bacterias vivas intentadas en el hombre.

Pero en aquella época lejana de mis estudios no había que hablar de experimentación ni de laboratorios. ¿No tendría yo motivos al presente para decir que media un abismo entre la enseñanza de ahora y la de entonces? También la hay, aunque no tan grande, en verdad, entre la Fisiología aquella y ésta, que a todo se atreve con razón y que mucho intenta explicar. El fisiólogo es, en nuestros días, rector y corrector de la vida animal; la modifica a su gusto y la encamina según su voluntad; extirpa órganos para cerciorarse de sus funciones o los destruye, parcial o totalmente, a fin de fijar bien los límites de su actividad; cae, por medio de punciones, sobre sitios circunscritos; secciona nervios, liga vasos y desvía conductos excretores; inyecta sustancias reveladoras de reacciones deseables; excita eléctricamente para despertar o suspender energías, y llega, con Carrel, hasta lo que parece una monstruosa simbiosis, por medio de transplantaciones inverosímiles de aparatos enteros, que, más que la del médico, deben dejar suspensa la atención del biólogo y del filósofo, por lo que afectan al obscuro problema de la vida. Las pesadillas de H. Wells en la isla del doctor Moreau están a punto de parecer ya realidades, porque, para interrogar a lo que vive, lo deformamos; para obligar a hablar al órgano mudo, lo torturamos; para arrancar secretos al animal, con el fin de brindar luego al hombre el hallazgo, no perdonamos medio ni olvidamos instrumento; y nuevos arúspides, interrogamos ansiosos, las entrañas abiertas, palpitan-tes, para leer en ellas cómo vive, enferma o muere un animal, a fin de evitar o curar mejor nuestras enfermedades y retrasar la muerte inevitable.

Este afán incesante de revolver y registrar, de cortar y separar, de hacer tragar o de inyectar, de mover y sacudir, de sujetar o adormecer; esta



sed insaciable, este apetito, que nada satisface, de buscar para encontrar y de inquirir para saber, ha dado al fisiólogo de nuestros días colosales triunfos sobre la esfinge de la vida, antes casi inmóvil, ahora inquieta y atormentada a diario por nuestra curiosidad hurgadora. Así conocemos tantas cosas que hace cincuenta años ignorábamos, aunque nos falta conocer un mundo más. Ahora ya no nos distraemos, como en mis años juveniles, discutiendo bizantinamente sobre un organicismo y un vitalismo pasados de moda; nos avergonzaríamos de perder de esa manera el tiempo. Vamos rectamente al hecho, y sobre los hechos razonamos, y con ellos construimos la ciencia, que, siendo puramente creación humana, es lo más útil y sólido que sale de nuestro discurrir.

Para nosotros es ya muy conocida la múltiple tarea de la fábrica química del hígado; hemos establecido para ello aduanas en las venas porta y en las suprahepáticas, y aun llegamos a registrar sus productos exportados en la sangre, en las heces y en la orina; hemos sorprendido al piloro como portero inteligente que conoce de sobra a los que pasan; nos han dicho de qué modo los jugos digestivos desmoronan, despedazan y labran y pulen los diminutos trozos de la gruesa molécula de albúmina, hasta convertirla en ácidos aminados que, según Berthelot, habrán de suprimir las cocinas en el porvenir y con ellas unos cuantos metros de nuestro tubo intestinal. Y el músculo de His sirve para explicarnos algunos falsos pasos del corazón y nos advierte por qué tropieza y cómo puede dar mortal caída. Los antes impenetrables órganos empiezan a hablarnos en lenguaje que ya entendemos, aunque a veces sea aún charla confusa que nos deja perplejos; y todos ellos van soltando poco a poco sus secretos, desde el misterioso bazo, que parecía inútil, hasta la maravillosa y sorprendente neurona, que, según dice Prenant, «está consagrada a la neurilididad cual a un sacerdocio que lleva consigo la esterilidad», y que, como virgen vestal, se ve obligada a guardar la llama de la idea.

Así se explica que la Fisiología, de tímida y torpe que era antes, se haya hecho audaz y afortunada; porque antaño no había en ella las osadías de hogaño. Hace medio siglo no podía creerse que el simpático tuviera que sostener en nuestros libros batalla campal con las glándulas endocrinas, ni que lo impalpable tuviera en Fisiología el puesto que ocupa en Histología lo invisible. Sí, lo impalpable; porque así como el físico ha sublimado la materia a fuerza de estrujarla con el pensamiento, pasando de la molécula al átomo y del átomo al electrón, y soñando aún con desmaterializarla por completo, así también el fisiólogo moderno, persiguiendo la causa del fenómeno a través de los fenómenos, ha pasado del humor de Hipócrates al fermento de Payen, del fermento a la hormona de Starling y a la hormona de Gley, y de ellas al fantasma de las sustancias *inas*; de todas esas *inas*, que nadie ha aislado, que nadie conoce más que por sus hechos, es decir, por sus reacciones, y que casi como entidades incorpóreas y fugitivas se admiten, aun siendo, como son, sin embargo, activísimas y necesarias para la vida, ya que de las precipitinas, aglutininas y lisinas, alexinas y opsoninas de todo género depende el sostén normal de nuestra existencia y el mecanismo admirable de defensa contra la enfermedad. ¡Hemos andado mucho desde el descubrimiento de la función glucógena del hígado, que constituía en mi época de estudiante un éxito asombroso, hasta esta



Fisiología del primer tercio del siglo XX, que ha sostenido en España la actividad de nuestros Gómez Ocaña y Pí y Suñer, y que cautiva más que antes a médicos y alumnos con sus inesperados descubrimientos! Están ya muy lejanos aquellos tiempos míos de aprendiz de médico, en que Pidoux decía: «Entre un hecho fisiológico y otro patológico hay mas distancia que entre un mineral y un vegetal.» ¡Qué anticuado y herético eso ahora!.....

Pero cuanto he expuesto hasta ahora es nada al lado de lo que se ha transformado en medio siglo la Medicina propiamente dicha, la verdadera Medicina; pues aunque sean su necesario fundamento la Anatomía, la Histología y la Fisiología, no son ciencias médicas, estas, sino biológicas. Sólo es médico el que cura y evita las enfermedades, o por lo menos trata de curarlas y evitarlas; sólo es médico el terapeuta y el higienista; un hombre de arte, para el que la enfermedad, y siempre la enfermedad, debe ser una obsesión; por eso es también el que mayor partido ha sacado del cambio grande de los últimos años.

La Anatomía ha progresado por el paciente y continuo método de observación; la Histología por el instrumento poderoso de que se ha servido dando al ojo humano auxilio amplificante, la Fisiología por el método experimental; pero la Patología, la Terapéutica y la Higiene lo han conseguido con mayor pujanza, gracias a los instrumentos y a los métodos. Con tales medios su salto ha sido enorme.

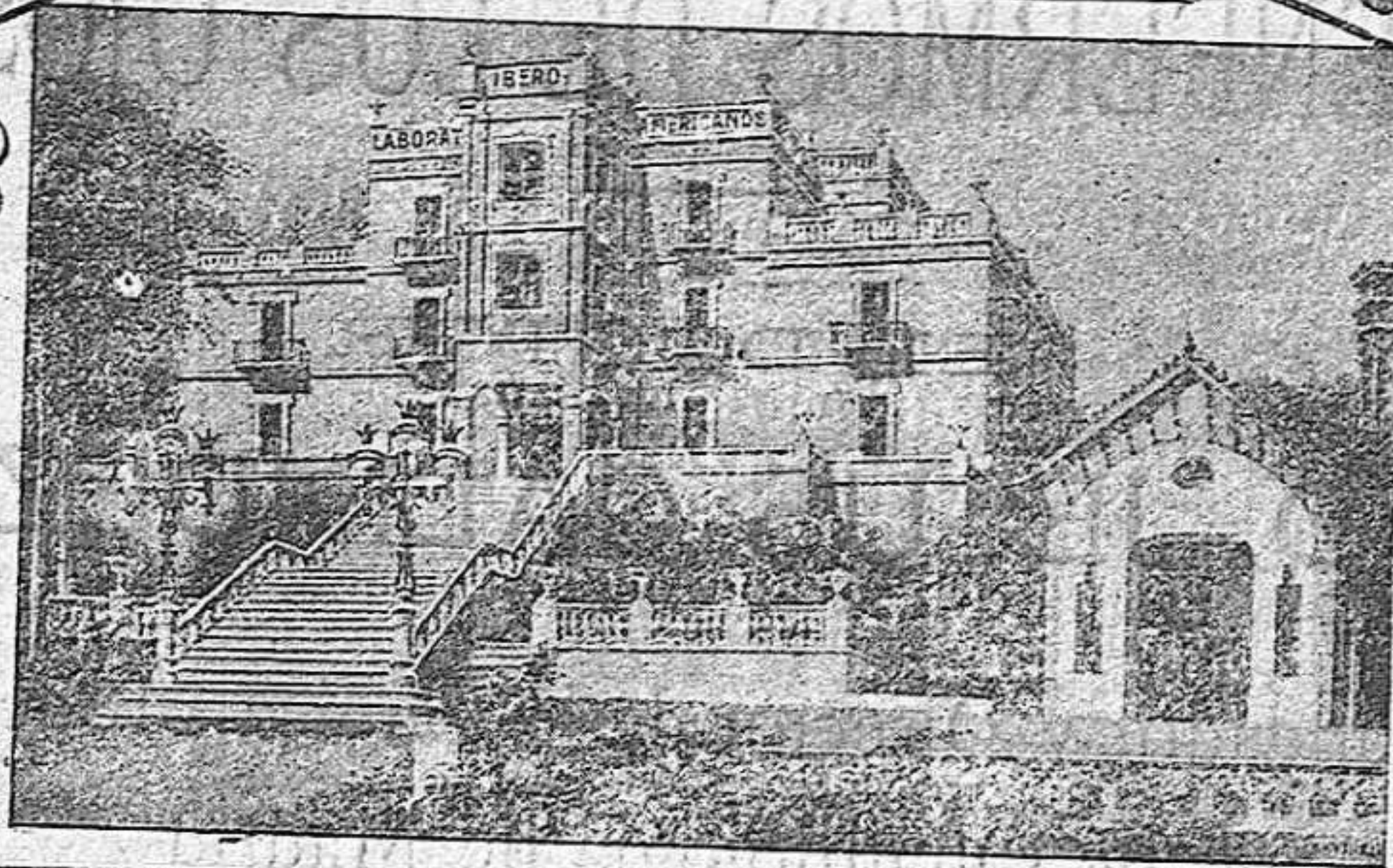
Venía la Clínica trabajando con éxito desde el siglo XVII en descubrir, limitar y definir especies morbosas nuevas. Ayudábala un mayor conocimiento del cuerpo humano sano y enfermo, y encontraba cada vez más fuerte apoyo en el resultado de autopsias repetidas; pero el aluvión de enfermedades desconocidas antes no cayó hasta el siglo XIX sobre los índices de nuestros libros. Las transformaciones de las sociedades humanas, el cambio de tiempos y costumbres y el poder de la Terapéutica han ido modificando el cuadro y el número de las enfermedades. Las que parecen nuevas debieron padecerse siempre; ¿no ha encontrado acaso Ruffer en las momias egipcias de dieciocho siglos antes de Jesucristo las señales de la arterioesclerosis de ahora, bien claras, en las preparaciones microscópicas hechas con tal objeto? En cambio, debe haber enfermedades antiguas, desaparecidas ya por fortuna, como desaparecerán de la tierra nuestra hedionda viruela y tantas otras que ahora son castigo de la ignorancia profana y de abandono de los Gobiernos.

Las causas de las enfermedades son: unas, constantes y ubicas; existen *ab initio*; otras, circunstanciales y pasajeras; todas, condicionales y relativas. Los antiguos no conocieron la necrosis fosforada del maxilar porque no inventaron industrias del fósforo que fueran de ello responsables, ni las radiopatías, porque no habían nacido Roentgen ni Curie: pero ¿qué duda cabe de que, aparte las que la moderna vida produce, sufrieron todas las dolencias que ahora se llaman nuevas y debieran apellidarse recientemente conocidas? ¿Porque Malgaigne fuese el primero que describiera bien en 1839 la luxación de la rótula, no pudo un hoplita griego dislocarse tal hueso en Marathon? ¿Porque la primera historia completa de la diabetes glucosúrica fuera en el siglo XVIII hecha por Rollo, a propósito del caso del

(Se continuará)



# LABORATORIOS ÍBERO-AMERICANOS



## PRODUCTOS OPOTERAPICOS Y BIOLÓGICOS

### EXTRACTOS FLUIDOS.

(Para tomar dos gotas).—

Nefrina. Pancreatina. Orquina. Hepatina. Ovarina. Suprarrenina. Tiroidina. Medulina. Gastroquinasa. Cefalasa. Placentozimasa.



Splenasa. Prostatasa. Hipofisina. Fermentos mamaros. Fermentos tímicos. Fermentos ganglionares. Tiro-ovarina. Antitiroidina. Extracto de la glandula parótida. Cardina. Enterokinasa y Hemoplasina. (Extracto hemático total. Para tomar a cucharadas).

**INYECTABLES.**—Ovarina. Tiroidina. Suprarrenina, en cajas de doce tubos; Hipofisina en cajas de seis y doce tubos.

**COMPRIMIDOS.**—Tiroidina. Tiro-ovarina. Nefrina. Ovarina. Nefrina. Ovarina. Hepatina. Suprarrenina. Orquina. Fermentos ganglionares. Gastrokinasa en cajas de uno y tres tubos. Biliasa. (Tabletas keratinizadas de hiel). Fermentos glicolácticos. Enterokinasa. Nefropoyetina. Ptyalina. Osteol Surreno Osteol. Timo Osteol. Hepatopoyetina. Timopoyetina.

**SUEROS Y VACUNAS.**—Suero de la vena renal de cabra. Suero equino normal. Vacuna gonocócica. Vacuna estreptocócica. Vacuna stafilocócica. Vacuna antimelitense. Vacuna antitífica profiláctica. Vacuna antitífica curativa. Vacuna antipneumocócica.

**ZIMASA.**—(Poderoso depurativo) Solución concentrada de los principios activos elaborados por las levaduras vínicas y lácticas.—Una copita de licor en cada comida.

**CATAPLASMA.**—El mejor de los depurativos; resume toda la eficacia de la medicación externa antimicrobiana.—Tamaños grande, mediano, pequeño y cuadrado (10 por 100).

**A. PUNYED LLOBERAS**  
Llovera, 47, 49 y 51.—REUS



# ENFERMOS DE LOS OJOS

EL DOCTOR

**D. JESÚS GALINDEZ**

Fundador y Director de la Clínica Moderna  
de Oftalmología de Madrid

Oculista de Número del Hospital de  
Niños de San Rafael

Profesor del Instituto Oftálmico  
Nacional etc. etc.

*Comunica a su clientela de la provincia, que permanecerá en Cuenca del 1 al 8 de Septiembre donde pasará consulta y operará gratis a los enfermos de la vista pobres que lo necesiten, siguiendo su costumbre de años anteriores, en la Casa de Socorro y Beneficencia Provincial.*

NOTA.—No tendrá consulta de pago.



## NOTICIAS

### AVISO

*Terminado el reparto del déficit resultante en el cuarto trimestre del año económico 1919-1920 queda expuesto en la Secretaría de este Colegio todos los días de las 10 a las 18 horas, a contar de esta fecha hasta el 12 del corriente.*

*La junta de agraviados se celebrará el día 14 a las 11 horas.*

*Cuenca 2 de agosto 1920.*

*El Presidente, M. Cañada.—El Secretario, A. Acebo.*

---

Nuestro entrañable amigo, el farmacéutico de esta capital D. Juan de Mata Romero, pasa en estos días por una de esas crisis de dolor solo explicables por el que, desgraciadamente, las sufre. La que fué su esposa y amantísima madre de las pequeñas María y Pepita, la virtuosa señora doña María de los Dolores Orodea y Garrido; pasó a mejor vida el día 30 del pasado, víctima de una neumonía contraída al cumplir sus maternales deberes junto al lecho de su hija María.

Al entierro concurrió numerosísimo público que con su presencia, mas estimable por lo intempestivo de la hora, testimonió las simpatías del señor Romero en esta población.

Nosotros no tenemos necesidad de reiterar nuestro pésame. Bien sabe del cariño que le profesamos y la parte que tomamos en su honda pena.

Al padre de la finada, Dr. D. Ricardo Orodea, médico y excatedrático Director del Instituto de Cádiz, así como a sus hermanos, renovamos la sincera expresión de nuestro pesar.

---

**ADMINISTRACIÓN:** *A todos nuestros suscriptores que no han satisfecho el importe de su abono en este y años anteriores giraremos el día 10 del corriente cargando el importe del giro. También irán incluidos en los giros los gastos de devolución de los reembolsos que circulamos en febrero último y que no fueron recogidos en las administraciones de Correos.*

*Sirva este de aviso a los interesados rogándoles acepten y paguen las libranzas acudiendo luego, si fuera preciso a esta, Administración donde serán atendidas todas las reclamaciones.*



*Generales*

Una Comisión de médicos del distrito de Coín se ha trasladado a Málaga y ha visitado al gobernador civil, haciéndole entrega de un oficio suscrito por la mayoría de los médicos y veterinarios de allí, en el que presentan la dimisión de sus cargos por no haberles abonado los respectivos Ayuntamientos los haberes que tienen devengados.

Este pleito comenzó hace ya varios meses, y el gobernador pudo resolverlo ordenando a los Ayuntamientos que pagasen algunos de los débitos que tenían.

A consecuencia de nuevas gestiones del presidente del Colegio Médico de Málaga, se arregló por segunda vez el conflicto, pero ha vuelto a surgir de nuevo con mayor incremento.

En los pueblos reina gran alarma, pues se dan algunos casos de enfermedades epidémicas.

Se conocen ya los temas que se desarrollarán en el Congreso médico social, cuyas sesiones tendrán lugar en el teatro del Gran Casino del Sardinero del 8 al 15 del próximo agosto.

El programa de conferencias es el siguiente:

Día 8, doctor Sarachaga; tema: «El estado actual higiénico».

Día 9, doctor Marañón (D. Gregorio); tema: «Papel del médico práctico en la lucha sanitaria».

Día 10, doctor Bardaji; tema: «El seguro médico social».

Día 12, doctor Jaime Ferrán; tema: «La vacuna antituberculosa».

Día 13, doctor Martínez Vargas; tema: «Santander y el problema infantil nacional».

Día 14, doctor, Martín Salazar; tema: «La higiene social y el estado sanitario de Santander».

El día 15 se celebrará en el Sanatorio Marítimo de Pedrosa la inauguración del monumento construido por suscripción nacional al doctor Martín Salazar.

Los médicos que deseen asistir a esas conferencias pueden dirigirse al secretario del Colegio Oficial de Médicos, donde se les facilitarán las tarjetas de invitación.

Han ascendido a subinspectores de primera de Sanidad de la Armada D. Vicente de las Barreras y D. Enrique García Altime. A subinspectores de segunda D. Jesús Luis Valdivia, D. Manuel Ballesteros y D. Nicolás Rubio Argüelles. A médicos mayores, los primeros D. Joaquín Sánchez Gómez, D. Luis Pérez Carballo y D. José Luis de Zafra.

Una casa comercial de Pittsburgh ha declarado a varios periódicos que garantiza la producción de 50 gramos de elemento de radio, equivalente a cien de radio puro, durante veinte años. Esta cantidad de radio valdría mil millones de pesetas.



La Junta de gobierno del muy ilustre Colegio de Farmacéuticos de Valencia ha quedado constituida del siguiente modo:

Presidente honorario, D. Agustín Trigo Mezquita.—Presidente, Enrique Gay Méndez.—Vocales, José Ejarque Villar, José Casanova Ramos, José Colubi Borja, Fernando García Guzmán, Eduardo Goig Llosá, Secretario, José Mancho Herrando.—Tesorero, Rafael Morant Giralt.—Contador, José Morales Chofre.

Nuestro querido amigo y compañero, D. Baldomero Labarga ha trasladado su residencia a Fuentelespino de Haro.

Como en Osa de la Vega, donde antes ejercía, seguirá representando con el acierto, de siempre a este Colegio provincial en su cargo de Presidente de la Comisión del distrito de Belmonte.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta a D. César Morales Díaz, compañero que fijará su residencia en Alarcón, de donde ha sido nombrado médico titular.

Le deseamos prosperidades en su cargo.

La Junta de gobierno del Colegio de Médicos de la provincia de Lérida ha quedado constituida de la siguiente forma.

Presidente, D. José Estadella Arnó.—Vice-presidente, Ramón Torrebadella.—Secretario, Antonio Pujadas Fábregas.—Tesorero, Francisco de P. Bordalba Armengol.—Contador, Roberto Pereña Reixachs.—Vocales, Ramón Sambola Marsal, Antonio Roger Fornés (Villanueva de Alpicat), José A. Grau Morell (Llardecans) *representantes de distrito*.

Balaguer.—D. Pelayo Martorell Carbonell, Borjas Blancas.—Emilio Segarra Fábrega. Cervera.—Juan B. Pifarré Llobet. Lérida.—Carlos Piñol Salvat. Seo de Urgel.—Ricardo Sicre Sicre. Solsona.—José M.<sup>a</sup> Cusi Xarpell. Sort.—Joaquín Braquer Castellarnau. Trem.—Francisco Sastre Fayá-Viella.—Juan Ademá Badía.

### *Colegios de practicantes*

En la Casa de Socorro municipal de Almería se reunió el Colegio de Practicantes en junta extraordinaria.

Se aprobó una moción del presidente relacionada con el estado de desorganización en que tiene la Diputación los servicios sanitarios, tolerando abusos y extralimitaciones que envuelven responsabilidad administrativa.

Se acordó denunciar estos hechos al gobernador, a fin de que instruya expediente para corregirlos y exigir responsabilidad a los culpables; hacer público por medio de la Prensa la protesta del Cuerpo, que sufre un injustificado atraso de sus haberes y que presta el servicio en malísimas condiciones, por falta de material de curación. Buscarán también el apoyo de todas las fuerzas vivas de la población para que cooperen a celebrar un mitin donde se exponga la vergonzosa situación actual y se pida enérgicamente a los Poderes públicos un pronto remedio en beneficio de la salud pública.

El presidente entregó en el Gobierno un escrito denunciando los abusos y una copia del mismo al fiscal de la Audiencia.



Posteriormente el presidente del Colegio de Practicantes, ha dicho que en vista de que el gobernador ha manifestado que en el escrito que le presentaron contra los abusos de la Diputación había denuncia de delitos y tenía, por lo tanto, que enviarlo al fiscal de la Audiencia, le remitirá otro aclarando los hechos, para que proceda a la formación del expediente, lo cual constituye la aspiración del Colegio que preside.

Al propio tiempo dirigió un oficio a los presidentes de las Sociedades de recreo, obreras y a todas las clases sanitarias, invitándolas a una reunión en el Círculo Mercantil para cambiar impresiones sobre la campaña que se propone seguir contra las caciquerías que se oponen al desarrollo de las funciones sanitarias. También tratarán de la celebración de un mitin, designando previamente oradores. Esta campaña se hace únicamente en defensa de los derechos sanitarios y se desliga en absoluto la política.

El día 30 de julio se inauguró en Santiago la Asamblea regional de practicantes de Medicina.

Presidió el profesor de la Facultad, Sr. Villar Iglesias, quien pronunció un brillante discurso que ha merecido grandes y generales elogios.

—Voy a limitarme—dijo—a charlar un poco con los practicantes, a quienes estimo como a compañeros. Este acto me inspira grandes simpatías porque los practicantes defienden una causa justísima. El título de practicante se obtiene a costa de todo género de sacrificios, para que luego se les tengan menos consideraciones que a un bracero.

Los practicantes son colaboradores indispensables de los médicos.

Estas reuniones, bien dirigidas, contribuirán a su redención; y para el logro de esta aspiración legítima, ofrezco a los asambleístas mi cooperación y mi apoyo.

Recomendó el doctor Villar Iglesias a los asambleístas que deliberen con aplomo, pero que no sean parcos en pedir, pues sus compañeros del Ejército y de la Armada gozan de muy distintas consideraciones.

Terminó invitándoles a estrechar los lazos de las clases sanitarias como medio de obtener una decorosa reivindicación.

El Sr. Villar Iglesias fué aplaudido.

Hicieron uso de la palabra, a continuación, los Sres. Dávila, de Pontevedra; Castro de Ferrol, y Estalayo, de Madrid, quienes abogaron por la unión y por el mejoramiento de la clase.

Reuniéronse luego las Secciones para el estudio y discusión de las ponencias.

aprobaron las siguientes conclusiones:

Primera. Constitución de la Federación regional de practicantes de Medicina.

Segunda. Reforma de la carrera.

Tercera. Atribuciones y casos en que pueden intervenir.

Cuarta. Fijación del sueldo no inferior a 1.500 pesetas.

Quinta. Pedir que en fábricas e industrias haya un practicante por cada 200 obreros.

Por último, se acordó que la próxima Asamblea se celebre en Coruña y pedir al ministro de la Guerra la creación del Cuerpo de practicantes militares.



# Especialidades del Dr. Amargós.

Facultativo laureado con el premio extraordinario de la  
Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona

Premiadas en las Exposiciones Universales de París 1919, Barcelona 1888

:: y Buenos Aires 1910 ::

La pureza de sus componentes, su exacta dosificación y  
su forma de preparación aseguran su virtud terapéutica.

*Elixir Clorhidro Pépsico Amargós*: TÓNICO DIGESTIVO, de pepsina,  
colombo, nuez vómica y ácido clorhídrico.

*Elixir Polibromurado Amargós*: Los bromuros estróncico, potásico, sódi-  
co y amónico químicamente puros, asociados con sustancias tónico-  
amargas.

*Elixir de Hidrastis y Viburnum Amargós*.

*Vino Amargós*: TÓNICO NUTRITIVO, preparado con peptona, quina gris,  
coca del Perú y vino de Málaga.

*Vino Vital Amargós* al extracto de *acantha virilis* compuesto. Es un exci-  
tante poderoso de las energías cerebro-medulares y gastro-intestinales  
y un excelente afrodisiaco.

*Vino Iodo-Tánico Fosfatado Amargós*: Fortalece, robustece y purifica;  
sustituyendo con ventaja al aceite de hígado del bacalao y sus emul-  
siones.

*Laxol Amargós* a base de cáscara sagrada.

*Menarquión Amargós* para combatir la dismenorrea.

*Pastillas Amargós* de borato sódico, clorato potásico, cocaina y mentol.

*Nucleorrenal Amargós* a base de glicerosfosfato, nucleinato y vanadato  
sódicos, *acantha virilis* y arrhenal.

*Suero Amargós*: TÓNICO RECONSTITUYENTE. Cada ampolla de  
1 c. c. contiene: cacodilato de sosa, 5 cg.; cacodilato de estriquina, 1  
mg.; glicerosfosfato de sosa, 10 cg.

*Suero Amargós*: FERRUGINOSO, TÓNICO RECONSTITUYENTE.  
Cada ampolla de 1 c. c. contiene: cacodilato estriquina, 1 mg; cacodila-  
to de sosa, 5 cg.; cacodilato de hierro, 3 cg.; y glicerosfosfato de sosa,  
10 centigramos.

Depósitos generales: Farmacias, AMARGÓS

Plaza Sta. Ana, 9, esquina calle Sta. Ana.—Id. Cortes (Chaflán a Clarís)

==== BARCELONA =====

Además se expenden en las principales Farmacias, Droguerías y Centros  
de especialidades farmacéuticas de todas las poblaciones importantes del  
mundo.



*El antiséptico  
más poderoso de los Bronquios*



**CATARROS  
BRONQUITIS  
ENFISEMA ASMA**  
SE CURAN CON EL

**JARABE FAMEL**

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

## CLINICA MODERNA

Cava Baja, 10, prales.—MADRID

CONSULTA Y CLINICA DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DEL

**Doctor Don Jesús Galíndez**

*Oculista del Instituto Rubio, del Asilo Hospital de niños  
de San Rafael y del Instituto Oftálmico Nacional*

Consulta gratis: Lunes, Martes, Jueves y Viernes, de 11 y media  
a 1 y de 5 a 7.

Consulta a dos pesetas: Miércoles y Sábados, de 5 a 7.—Los  
Domingos y fiestas, de 10 a 12.

— PREFERENCIA: 5 PESETAS —

OPERACIONES, ESTANCIAS Y CAMA EN LA CLÍNICA

— A precios económicos —

*Domicilio particular: Infantas, 11, pral.—Teléfono: N.º 25-54 M*

CONSULTA DIARIA: De 3 a 5

HONORARIOS: Primera consulta, 25 pesetas.—Sucesivas, 10 id.



Jarabe

**BEBÉ**

☐ NOMBRE ☐  
REGISTRADO

INFALIBLE Y COMPLETAMENTE INOFENSIVO PARA TODA CLASE DE TOS

Especialmente la **TOS FERINA** de los **NIÑOS**

-- Evita los tratamientos enérgicos, tan perjudiciales a niños y adultos --

Gran Diploma de Honor. La más alta recompensa concedida en Exposición de Especialidades Farmacéuticas del Congreso Médico Nacional de Sanidad civil. (Madrid 1919).

El Jarabe BEBÉ ha sido objeto de los más grandes elogios por la Prensa profesional en trabajos originales de eminentes médicos.

De venta en todas las buenas Farmacias y Centros de específicos.

Agentes exclusivos: J. URIACH Y C.<sup>a</sup> (S. C.)

Muestras y literatura, citando esta Revista a JARABE BEBÉ, Burjasot (Valencia).

## ESPECIALIDADES NACIONALES

Productos de reconocido éxito, preparados en forma  
líquida y de gusto agradable

**NEUMONAL** Compuesto a base de *Codeina, Arrhenal, Mentol* y *substancias balsámicas*. *Específico exclusivo para las enfermedades del pecho y vías respiratorias.*

**TOSFENOL** A base de medicamentos de origen vegetal. *Específico antiferino por excelencia.*

**NERVIOGENOL** A base de *Fósforo, Sodio, Hierro, Calcio* y *Estricnina*. *Tónico nervioso reconstituyente.*

**ARTROSAN** A base de *Salicilato de sosa*. *Medicamento de gran éxito en la gota, ciática y neuralgias.*

**NÚCLEO-FERROL** *Último adelanto de la Ciencia, Medicación científica y razonada.* Cura la anemia, Clorosis, Neurastenia, Tuberculosis, Catarros crónicos, Inapetencia, Debilidad, Enflaquecimiento, Convalecencias, etc. Aumenta el apetito y peso, da fuerza, energía y vida. Es el mejor tónico potencial reconstituyente conocido.

La dosis de estos medicamentos es de tres cucharadas al día, salvo  
prescripción facultativa

Venta: TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS  
Depósito general: *Farmacia moderna de Montero.—Cuenca*



FLEMONES

ANGINAS

ERISIPELA

# POLIYODASAL BASCUÑANA

(Combinación de iodo orgánico, ionizado y coloidal.)

## TÓNICO Y DEPURATIVO

para todos los casos en que se quieran obtener los maravillosos efectos curativos del iodo, en estado muy activo y sin temor a los accidentes propios del iodismo.

INYECTABLE

Solución acuosa valorada al 5 por 100 en ampollas de 2 c. c. (aproximadamente)

GOTAS

Solución acuosa valorada al 10 por 100

ESCRÓFULAS

ARTERIO-ESCLEROSIS

SÍFILIS

# ARSINUOLEOL BASCUÑANA



PODEROSO TÓNICO-RECONSTITUYENTE

CURA: ANEMIA · CLOROSIS · RAQUITISMO

DEBILIDAD GENERAL

TUBERCULOSIS

LAS INYECCIONES, SON INDOLORAS  
EL ELIXIR, DE SABOR MUY AGRADABLE



De venta en TODAS las Farmacias.

**LABORATORIO BASCUÑANA**  
· SACRAMENTO 36-CADIZ ·